

Bienvenidos a todos a este Sabbat en el séptimo día.

El propósito del presente sermón es hablar sobre cómo podemos agradar a Dios. La realidad es que o bien estamos agradando a Dios o estamos complaciéndonos a nosotros mismos. No hay término medio. Esto es blanco o negro.

En el mundo de hoy las personas dicen que muchas cosas no son blanco o negro. Que hay algo intermedio. Pero en el tema de agradar a Dios no hay término medio. O bien estamos agradando a Dios o estamos agradando a nosotros mismos. No hay término medio.

Agradar a Dios es una elección personal que todos tenemos que hacer después que Dios nos llama. Las personas en el mundo no pueden agradar a Dios. Y vamos a hablar sobre esto en un momento, sobre la diferencia que hay en ciertas cosas, en lo que se refiere al tema de agradar a Dios. Por ejemplo: las personas pueden mirarnos y decir que nosotros agradamos a Dios porque observamos el Sabbat. Pero eso no es cierto. Porque quizá no estamos agradando a Dios espiritualmente. Hay una diferencia entre agradar a Dios físicamente y agradar a Dios espiritualmente. Porque no se puede agradar a Dios físicamente. Eso es lo que dice la Biblia. Las personas pueden obedecer el Sabbat, pueden guardar el Sabbat. Las personas pueden dar el diezmo. ¿Significa esto que ellas están agradando a Dios? No de acuerdo con lo que dice la Biblia. Ellas obedecen la ley a nivel físico. Y ellas son bendecidas porque obedecen a Dios a nivel físico.

Como Israel. Israel fue bendecido porque ellos obedecían a Dios a nivel físico. Pero ellos nunca pudieron guardar el espíritu de la ley. Y agradar a Dios está conectado al espíritu de la ley. Vamos a hablar sobre esto. La Biblia dice que nosotros, los que hemos sido llamados podemos agradar a Dios o no. El mundo no puede agradar a Dios.

El título del presente sermón es *Agradar a Dios*.

Vayamos a Romanos 8:7. Un pasaje que todos ustedes conocen. **Romanos 8:7 - La mente carnal...** La naturaleza humana egoísta con la que todos nacemos, que tenemos antes que Dios nos llame y nos da Su espíritu santo. Esta mente **es enemiga de Dios**, es hostil a Dios, **pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo**. Nosotros nos resistimos a Dios por naturaleza. Y hasta que Dios llama a una persona y le da Su espíritu santo, esa persona en realidad se está resistiendo a Dios.

Y esto también se aplica a la Iglesia que está dispersada. La Iglesia que está dispersada no puede agradar a Dios. Aunque que ellos pagan el diezmo y todo lo demás. Porque ellos hacen todo esto a nivel físico. Ellos no pueden agradar a Dios espiritualmente.

**Versículo 8 - Así que los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.** Tomemos a modo de ejemplo la nación judía. Los judíos guardan el Sabbath en el séptimo día. Algunos de ellos, no todos. Pero, ¿están ellos agradando a Dios? **Los que están en la carne no pueden agradar a Dios.** Esto es imposible. Ellos obedecen a Dios a nivel físico y son bendecidos debido a esto. Bendiciones y maldiciones. Pero espiritualmente, solamente nosotros podemos agradar a Dios.

Las Iglesia que está dispersada guarda en el Sabbath en el séptimo día a nivel físico. La mayoría de ellos. Ellos pagan el diezmo y dan ofrendas. Ellos celebran la Fiesta de los Tabernáculos. Pero, ¿están ellos agradando a Dios? No. Ellos no pueden agradar a Dios espiritualmente. Eso es imposible para ellos. **Los que están en la carne...** Los que usan la mente carnal, los que no tienen el espíritu santo de Dios. **...no pueden agradar a Dios.** Ellos no agradan a Dios. Aunque la mayoría de las personas puedan pensar: “Ellos agradan a Dios porque guardan el Sabbath”. De acuerdo a lo que dice la Biblia ellos no pueden agradar a Dios a nivel espiritual, porque ellos no tienen el don del espíritu santo de Dios.

Solo los que tienen el espíritu santo de Dios trabajando activamente en su mente pueden agradar a Dios. Nosotros podemos hacer esto. Nosotros podemos agradar a Dios. Pero ellos no. Y por eso no debemos juzgarles o criticarles, porque ellos no pueden agradar a Dios. Pero nosotros sí que podemos.

Si Dios no ha llamado a una persona esa persona no puede obedecer a Dios. Esto es muy claro. Aunque esa persona pueda obedecer a Dios en ciertas cosas, a nivel físico, ella no está agradando a Dios a nivel espiritual. ¿Por qué? Porque lo importante para Dios es el espíritu, el corazón, es la intención de las personas. Dios nos llama y nos da Su espíritu santo. Y entonces Dios examina nuestro corazón, nuestra mente, nuestra intención para ver si obedecemos la ley en espíritu. Lo que significa que estamos pensando en ello. Y como he dicho antes, una persona puede pagar en diezmo y mismo así la ley. Porque lo importante es el espíritu de la ley. Una persona puede pagar el diezmo y mismo así quebrantar la ley. ¿Y cómo puede ser esto? Porque lo importante es la intención de esa persona. Una persona puede pagar el primer diezmo con la motivación equivocada. Su motivo es que los demás piensen bien de ella. O porque ella quiere seguir en la Iglesia de Dios. Esa persona no está pagando el diezmo con la motivación correcta: su espíritu no es correcto.

Cristo ha explicado el espíritu de la ley. Por ejemplo: *No cometerás adulterio*. Esto es algo que tiene lugar en nuestra mente. Esto tiene que ver con nuestra manera de pensar. Y quizá una persona nunca llega a cometer adulterio a nivel físico, el acto físico, pero esa persona quebranta esa ley. “¿Qué quieres decir con esto? Eso no es posible”. Sí, lo es. Porque esa persona comete adulterio en sus pensamientos. En su mente. Esa persona transgrede el espíritu de la ley. Porque se trata del motivo y de la intención, de lo que esa persona está pensando realmente. Y eso es lo que Dios mira; nuestro motivo, nuestra intención detrás de lo que hacemos.

Y solamente nosotros podemos agradar a Dios. Nadie más puede hacer esto. Solamente los que son parte del Cuerpo de Cristo y que tienen el espíritu santo de Dios.

**Versículo 9 - Sin embargo, ustedes no viven según la carne...** Lo que él está diciendo aquí es: “Ustedes no son controlados por el egoísmo”. Porque ahora tenemos el poder de Dios, el espíritu santo de Dios, para no dejar que el egoísmo nos controle. Pero tenemos que elegir. No vivimos según la carne, **sino según el espíritu...** Porque ahora examinamos el espíritu del asunto. ¿Por qué hacemos lo que hacemos? Eso es lo que debemos preguntarnos. Debemos examinar esto en nuestra vida. ¿Por qué hacemos lo que hacemos? ¿Por qué hacemos las cosas de la manera que hacemos? ¿Por qué actuamos de esa manera? ¿Por qué ahorramos el segundo diezmo? ¿Solo porque Dios nos dice que debemos ahorrarlo? Una persona puede ahorrar el segundo diezmo para poder celebrar la Fiesta, pero quizá lo haga a regañadientes. “Tengo que ahorrar el segundo diezmo y por eso lo hago”. Dios mira esto y dice que esta no es la motivación correcta.

Ahorramos el segundo diezmo por una razón. Y esa razón es de naturaleza espiritual. Hacemos esto porque queremos celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en comunión con los demás, para escuchar lo que Dios tiene para nosotros. Nuestra motivación para hacer esto es mucho más que solamente ahorrar el 10% de nuestro salario. “Tengo que ahorrar esto y por eso yo ahorro”. Esa motivación es totalmente equivocada.

Y esto es lo mismo aquí. La Biblia dice claramente que no podemos agradar a Dios a si no tenemos el espíritu santo de Dios.

Obedecemos esas cosas en espíritu **si en verdad el espíritu de Dios habita en ustedes. Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo**, el espíritu de Dios, el espíritu santo de Dios, **el tal no es de él.** Si no tenemos el espíritu santo de Dios, si no estamos usando el espíritu santo de Dios - lo que significa que estamos examinando a nosotros mismos, que nos preguntamos por qué hacemos lo que hacemos - entonces no estamos conectados [con Dios]. Si no tenemos el espíritu santo de Dios podemos seguir guardando el Sabbat, podemos pagar en primer diezmo, ahorrar el segundo diezmo, podemos celebrar la Fiesta de los tabernáculos, pero no pertenecemos a Dios, no estamos agradando a Dios. Y quizá seamos bendecidos a nivel físico, porque esto es una consecuencia de la obediencia a esas cosas. Como el pueblo de Israel, que obedecía ciertas cosas de la ley a nivel físico, pero ellos no estaban agradando a Dios. Ellos no podían agradar a Dios porque ellos no tenían el espíritu santo de Dios.

Tenemos una enorme responsabilidad, porque nosotros podemos agradar a Dios, el Creador del universo. Es una enorme responsabilidad que tenemos.

Y el punto clave aquí es que se necesita tener el espíritu santo de Dios para poder agradar a Dios. Debemos tener el espíritu santo de Dios. Después que Dios nos llama nuestro deseo debe ser agradar a Dios. Es por eso que hacemos las cosas que hacemos, porque queremos agradar a Dios. Nos alegramos en ello. Ese es nuestro motivo y nuestra intención. Estamos en el Cuerpo

para agradar a Dios. Y hay muchos versículos en la Biblia que hablan sobre los que algunas personas han hecho para agradar a Dios. Y, si Dios quiere, vamos a leer esos versículos.

Y usted quizá se pregunte: ¿Cómo podemos agradar a Dios? ¿Es solo con la obediencia? Bueno, la clave de todo esto es creer a Dios. Debemos creer lo que Dios nos dice y entonces elegir obedecerle. La clave para todo esto es creer lo que Dios nos dice. Y esto está conectado a la fe. Y porque creemos lo que Dios dice, nosotros le obedecemos. Estamos aquí hoy observando el Sabbat porque creemos a Dios, creemos que Dios ha creado el Sabbat para nosotros, como un día de descanso. Creemos esto. Y elegimos obedecer. Y por eso estamos aquí.

Y nosotros aquí hoy, si tenemos la actitud correcta, creemos lo que Dios dice sobre el Sabbat y por eso estamos aquí. Y la realidad es que estamos agradando a Dios hoy. Y esto es algo increíble. Estamos agradando a Dios hoy si estamos aquí con la actitud correcta, con el espíritu correcto, si nuestra motivación para estar aquí es la correcta.

**2 Timoteo 2:1.** Pablo escribió esto a Timoteo, que era un ministro de la Iglesia de Dios. **Así que tú, hijo mío, fortalécete...** ¿Y cómo somos fortalecidos? Somos fortalecidos si creemos a Dios y le obedecemos. Porque Dios nos fortalece. No se trata de ser fuertes físicamente. Esto es algo de naturaleza espiritual. Podemos ser fuertes porque el espíritu santo de Dios en nosotros nos hace fuertes, porque creemos lo que Dios dice y obedecemos a Dios.

**... en la gracia (en el favor) que está en Josué, el Cristo. Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros.** Y muchos pueden pensar que se trata de algo físico aquí. Nuestra inclinación natural es mirar esto físicamente y pensar que Pablo estaba diciendo a Timoteo que enseñara a esas personas las cosas que Cristo había enseñado, para que ellas a su vez las enseñara a otros.

Y hay mucho más en esto. Porque tenemos que tener cuidado de no ser hipócritas. Una persona que tiene la autoridad de Dios para enseñar no debe ser hipócrita en sus acciones. Porque una cosa es decir ciertas cosas a las personas... Y usted seguramente ha visto esto en muchas religiones del mundo. Los predicantes predicán ciertas cosas y luego sale a la luz que ellos están involucrados en prostitución, estafa y todo tipo de cosas. Ellos son hipócritas. Porque debemos enseñar con palabras y con nuestro ejemplo.

Ser un ejemplo para otros es mucho mejor que predicarles con palabras. Porque cualquiera puede tomar la Biblia y leer pasajes de la Biblia. Las personas en el mundo hacen esto. Todas las religiones del mundo, las falsas religiones del mundo, hacen esto. Ellos leen esas cosas, pero no las viven. Pero nosotros somos diferentes. Creemos a Dios y le obedecemos. Esto demuestra nuestra fe, demuestra que creemos en Dios. Enseñar a otros a través de nuestro ejemplo es más eficaz que enseñarles solamente con palabras. Esas dos cosas están conectadas, porque también tenemos que usar las palabras. Así es como las personas pueden conocer la verdad. Es a través de las palabras. Y luego ellas pueden ver nuestro ejemplo.

**Versículo 3 - Comparte (Timoteo) nuestros sufrimientos, como buen soldado de Josué, el Cristo.** ¿Y qué significa ser un “buen soldado”? Un buen soldado obedece a sus superiores. Esto es bastante sencillo. Para ser un buen soldado usted tiene que luchar. Entonces, si te dicen que salgas y vayas a la guerra, vas a la guerra, eso es lo que haces, y luchas.

Nuestra batalla es espiritual. Nos es dicho que luchemos espiritualmente, en nuestra mente. Que cuando ciertos pensamientos nos vienen a la mente tenemos que luchar contra ellos. Cuando yo pienso en mi vida, la mayor parte de mi vida... Bueno, no la mayor parte de mi vida, pero ya llevo mucho tiempo en la Iglesia. Más que el tiempo que he estado en el mundo. Si usted entiende lo que quiero decir. Desde que Dios me ha llamado. Aunque gran parte de ese tiempo en la Iglesia yo no estaba realmente en la Iglesia, porque no tenía el espíritu de Dios. Pero uno se da cuenta de la batalla. Sí, los pensamientos nos vienen a la mente. Y cuando Dios no está involucrado, cuando uno no tiene el espíritu santo de Dios, los pensamientos le vienen a la mente, pero uno hace poco al respecto. Uno hace muy poco al respecto. Uno simplemente vive su vida. Y quizá una persona sea fiel a ciertos principios con los que ha crecido, pero no por obediencia a Dios, no porque tenga el espíritu santo de Dios. Y la verdad es que uno no lidia con esos pensamientos.

Cuando uno tiene ciertos pensamientos sobre alguien, uno simplemente lo deja correr. Porque hay placer en el pecado. El placer temporal del pecado. Uno siente placer pensando mal de otros: “Esa persona es idiota”. Uno disfruta pensando esto y se justifica. No luchas contra esos pensamientos. Y la próxima vez que uno ve a esa persona uno sigue pensando mal de ella.

Dios no nos ha llamado a esto. Ahora, gracias al espíritu santo de Dios, podemos luchar contra esos pensamientos. Cuando ese tipo de pensamientos le viene a la mente: “Esa persona es idiota.” Usted puede decir: “¡Para el carro! Tengo que lidiar con este pensamiento. No. Dios no ha llamado a esa persona. Ella no sabe lo que está haciendo”. Usted puede lidiar con esos pensamientos, puede luchar contra esos pensamientos. Dios nos ha llamado a esto. Y esa es la guerra de la que Pablo habla a Timoteo. “Estás en una guerra”. Y usted solo es un buen soldado si usted está luchando contra esas cosas. De lo contrario, todo lo que usted hace es por hábito.

Y los judíos y la Iglesia que está dispersada pueden hacer ciertas cosas, pero es solo por costumbre. Yo hice esto durante unos diez años. Yo hacía ciertas cosas por costumbre. Yo guardaba el Sabbat, pero no tenía el espíritu de Dios. Yo he pagado el diezmo fielmente durante 10 años, pero yo no tenía el espíritu de Dios. Yo hacía todas esas cosas. Yo celebraba la Fiesta de los Tabernáculos. Yo nunca me perdía una Fiesta de los Tabernáculos. Nunca me perdía un Día Sagrado. Yo seguía ayunado en el Día de la Expiación, pero yo no tenía el espíritu de Dios. Y durante todo ese tiempo yo no estaba agradando a Dios. ¿No es eso increíble? Nosotros podemos agradar a Dios porque se trata de nuestro motivo. Sin el espíritu santo de Dios todas esas cosas se convierten en una costumbre, en una rutina.

Y para mí, personalmente, yo me alegro de que ahora yo pueda admitir esto. Porque yo solo puedo admitir esto porque Dios me ha despertado, y ahora yo tengo el espíritu de Dios y puedo ver esto. Yo lo puedo ver muy claramente. “Wayne, fuiste un idiota durante diez años. Estabas haciendo lo que creías correcto, solo para agradar a los demás, pero no estabas agradando a Dios”. Todo era solo por costumbre. Yo simplemente hacía esas cosas sin preguntarme por qué las estaba haciendo. Yo sabía que eso es lo que Dios dice y simplemente hacía todo esto. Pero durante todo ese tiempo, desde la Apostasía, yo no estaba agradando a Dios en ese tiempo. Y yo simplemente he seguido haciendo todas esas cosas hasta que Dios me ha despertado.

**Versículo 4 - Ninguno que milita en una guerra (contra sí mismo) se enreda con los asuntos de esta vida...** No nos echamos atrás. Si un soldado está enredado con otras cosas y el comandante le dice: “Avanza y sigue luchando”, pero ese soldado está pensando en todos sus otros problemas y no está concentrado, él piensa: “Yo ahora no puedo luchar. Tengo que ocuparme de otras cosas que están sucediendo en mi vida. Lo siento, comandante, pero no puedo seguir luchando”. Ese soldado no duraría mucho en el campo de batalla. Él será echado del ejército porque no es un soldado leal.

Usted no debe involucrarse en los asuntos de esta vida, que siempre tienen que ver con nuestro egoísmo. Porque los asuntos de este mundo tienen que ver con el egoísmo. Y nosotros no cedemos a nuestro egoísmo. No. Somos buenos soldados. No nos involucramos con esas cosas.

... a fin de agradar a aquel que lo reclutó como soldado. Cuando Dios nos llama Él nos recluta para que seamos buenos soldados, para que luchemos en una batalla. Luchamos en esa batalla para agradar a Dios. Reconocemos que tenemos pecado y luchamos contra el pecado.

**Versículo 5 - Además, si algún atleta compite, no es coronado a menos que compita según las reglas.** Esto es algo físico. Vamos a mirar esto espiritualmente. Somos atletas porque estamos en una carrera. Esto es como correr en una carrera. Y no somos coronados, no recibiremos la recompensa, la vida eterna en ELOHIM, a menos que compitamos según las reglas. ¿Y cuáles son las reglas de la carrera en la que estamos compitiendo? Las reglas son las cosas que debemos obedecer. La primera de ellas es el Sabbat. Eso es una regla. Si tenemos el espíritu santo de Dios podemos guardar el Sabbat. No se trata solamente de descansar, a nivel físico, podemos realmente guardar el Sabbat. Otra regla es los diezmos y las ofrendas. Esas son las reglas de esta guerra en la que estamos, de esta carrera en la que estamos. Celebrar los Días Sagrados, amarnos unos a otros, sacrificarnos. Todas esas cosas son reglas. Y si no estamos dispuestos a seguir las reglas que Cristo y Dios han estipulado, a través del poder de Su espíritu santo, si no estamos dispuestos a obedecer esas reglas, si no elegimos obedecer y seguir esas reglas, no seremos coronados. Esto es bastante sencillo, ¿verdad?

No podemos ser coronados espiritualmente. Si desobedecemos a Dios y no damos el primer, si no ahorramos el segundo diezmo - y quizá hacemos esto físicamente pero no de acuerdo con

el espíritu de la ley - no seremos coronados. No podemos ser coronados porque no estamos compitiendo según las reglas.

Dios nos ha dado esas reglas. Y podemos entender esas reglas gracias al don del espíritu santo de Dios. Podemos ver esas reglas.

En una ocasión yo estaba hablando con alguien - y no puedo recordar exactamente cuándo fue - pero esa persona me hizo una pregunta. Y no puedo recordar de qué se trataba. Pero mi respuesta fue: "Yo simplemente lo sé". Y esa persona no entendió lo que yo quería decir. "Yo simplemente lo sé. No te lo puedo explicar cómo, pero yo simplemente sé." Yo sé que esta es la verdadera Iglesia de Dios. "¿Y cómo lo sabes?" "Yo simplemente lo sé! Por experiencia personal. Por lo que me pasó. Porque Dios me ha despertado. Yo simplemente lo sé. ¿Que más se puede decir? Porque es Dios quien revela esto a una persona. Usted simplemente lo sabe y esto es todo. Competimos según las reglas. No tenemos pruebas de muchas cosas, simplemente las sabemos. Esta es la Iglesia de Dios y seguimos adelante, seguimos en esa carrera hasta que sea el momento de dejar de correr. Nosotros simplemente sabemos eso. Las personas dicen que estamos locos, pero no pasa nada. Así son las cosas.

¿Cuáles son las reglas? En primer lugar, debemos creer en Dios y vivir la verdad. Lo primero, y lo más importante, es que tenemos que creer a Dios. Y si creemos a Dios, tenemos que elegir. Porque Dios nos da fuerzas para creer. El espíritu santo de Dios nos da la capacidad para saber esas cosas, para creer esas cosas. Y entonces tenemos que elegir. Y esa elección es personal. Sabemos lo que está bien y lo que está mal porque Dios nos revela esto. Entendemos el espíritu de un asunto, lo sabemos. Y la elección es nuestra. ¿Qué vamos a hacer con este conocimiento que tenemos, con lo que creemos?

Lo que Dios requiere de nosotros en primer lugar es creer. Y luego tenemos que obedecer. Debemos ser fieles a Dios, debemos simplemente creer a Dios. Estamos en esta competición, esa esa carrera. Debemos negar nuestro egoísmo. Cuando ciertos pensamientos nos vienen a la mente tenemos que luchar contra esto, tenemos que hacer algo al respecto. Esas son las reglas.

Pero si no estamos dispuestos a luchar contra estos pensamientos no estamos siguiendo las reglas y, por lo tanto, no podremos ser coronados. Esto es imposible. Tenemos que aprender a someternos a Dios. Eso es bastante sencillo. Solo tenemos que someternos a Dios en todo.

**Versículo 6 - El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero. Considera lo que te digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.** La capacidad de creer en Dios es algo que viene de Dios. Pero hay otra parte en esto, que es la obediencia. Creemos en Dios, pero tenemos que tomar una decisión. ¿Guardaremos el Sabbat? ¿Seremos fieles en los diezmos? ¿Por qué? ¿Cómo haremos esto? ¿Lo haremos por el motivo correcto? Todas esas cosas es una cuestión de elección. Dios mira el corazón, o sea, el espíritu del asunto.

No podemos agradar a Dios si no creemos en Su palabra. Esto es muy sencillo. De verdad. Si no le creemos a Dios entonces es imposible para nosotros agradar a Dios. Usted no puede agradar a Dios porque usted no cree lo que Dios dice. Usted simplemente no puede agradar a Dios.

En esa guerra debemos luchar contra nosotros mismos. Debemos ser obedientes a las reglas. Debemos seguir las reglas que Dios ha dado a Su Iglesia. Debemos esforzarnos y trabajar duro en nosotros mismos para poder recibir esa corona. Esto es muy sencillo. Aquí tenemos el ejemplo de algo físico para que podamos entender esto a nivel espiritual.

Si creemos en Dios, Él nos atribuye esto como justicia. Ese es un concepto maravilloso que Dios tiene. Y quizá “concepto” no sea la palabra correcta. Pero es maravilloso tener esa comprensión. Creemos a Dios y Dios nos dice: “Has elegido creer en Mí”, porque creer en Dios es una elección. Nadie está obligado a creer en Dios. Elegimos creer en Dios. Dios nos da la capacidad de creer en Él. Y entonces Dios nos atribuye esto como justicia. Lo que significa que podemos ser coronados.

Hebreos 11: 4. Agradar a Dios es una elección personal. Pero tenemos que esfuérzanos para esto. Tenemos que poner algo en ello. No se trata de hacer algo de manera automática o por costumbre. Como hacen los judíos o la iglesia que está dispersada. No se trata de hacer esas cosas como si fuéramos robots. Yo hice esto durante mucho tiempo cuando estaba dormido. Yo hacían todas esas cosas como un robot. Y Dios miraba esto y pensaba: “Wayne lo hace por justicia propia”. Y eso no está bien. Yo no tenía el espíritu santo de Dios y solo estaba haciendo las cosas de acuerdo con lo que yo creía que estaba bien o mal. Y no les voy a hablar de otras cosas que yo pensaba que estaban mal. Cosas que son elementos básicos de la ley de Dios. Y tampoco voy a explicarles todo ese proceso de pensamiento.

**Hebreos 11:4 - Por la fe...** La fe es creer a Dios y vivir de acuerdo con lo que creemos. Creemos a Dios y vivimos de acuerdo con lo que creemos. Eso es lo que hacemos en la Iglesia. Eso es lo que hacen todos los que son parte de la Iglesia desde el año 31 d.C. Todos creemos a Dios y vivimos de una manera diferente. Vivimos de una manera diferente a los demás. Hacemos cosas diferentes que los demás y nos alegramos en eso.

**Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual él (Abel) alcanzó testimonio...** O evidencia. Que es lo mismo. Esto significa simplemente “dar testimonio”. ...**de que era justo.** Porque Abel creía a Dios hacia ciertas cosas. Él creía a Dios. Y porque él creía a Dios él hacía ciertas cosas. Dios dice que Abel actuaba con fe. Y es por eso que estamos aquí. Estamos actuando en la fe. Creemos a Dios. **Pues Dios dio testimonio al aceptar sus ofrendas. Y por medio de la fe, aunque murió, habla todavía.** Sabemos que Caín mató a Abel y que Abel está muerto desde hace mucho tiempo. Casi... No desde hace 6.000 años, porque no sabemos exactamente qué edad él tenía cuando murió. Pero hoy todavía estamos hablando de esto. Esta es la evidencia. Este es el testimonio de lo que Abel hizo, debido a la fe.



Marquen ese pasaje aquí en Hebreos 11 y vayamos a Génesis 4:1-10. Vamos a leer esa historia. La historia del primer asesinato que tuvo lugar. Y las personas leen la historia de Caín y Abel y a menudo miran esto solamente como algo físico, sin entender que hay un elemento espiritual aquí. ¿Cuál es el verdadero problema aquí? ¿Cuál es el verdadero problema detrás de lo que estaba sucediendo?

**Génesis 4:1 - Y conoció Adam a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín... Y el nombre "Caín" tiene muchos significados. Y uno de esos significados es: "Obtener algo de Dios". Para Eva ese hijo era un regalo de Dios. Ella obtuvo algo de Dios. ...y dijo: "¡He adquirido un varón de parte del SEÑOR Dios!".** Ella sabía claramente, aunque tenía una mente carnal, de dónde esto vino. Esto vino de Dios. Recuerden que ellos habían sido expulsados del Jardín del Edén y estaban solos en el mundo. Y ahora ella había tenido un hijo.

**Después dio a luz a su hermano Abel.** Y el nombre Abel significa "aliento". **Abel se dedicó a pastorear ovejas, mientras que Caín se dedicó a trabajar la tierra.** Y no hay nada de malo en ninguna de esas profesiones. Uno era pastor y el otro era un agricultor. Una profesión no es mejor que la otra. Eso es simplemente lo que uno elige hacer. Pero hay una clara diferencia aquí. Uno cuidaba ovejas y el otro trabajaba la tierra, plantaba hortalizas, cultivos y cosas por el estilo.

**Y después de un tiempo... Y no sabemos cuánto tiempo pasó. ...Caín presentó al SEÑOR una ofrenda del fruto de la tierra. Abel también presentó al SEÑOR lo mejor de su rebaño, es decir, los primogénitos con su grasa. Y el SEÑOR miró con agrado a Abel y a su ofrenda...** Porque lo importante no es la ofrenda, pero la actitud del que hace la ofrenda. Lo importante es el espíritu, la motivación detrás de esto. Caín hizo una ofrenda a Dios a regañadientes. Y la Biblia dice muy claramente que cuando damos una ofrenda tenemos que tener cuidado de no hacer esto por la razón equivocada. "Tengo que dar una ofrenda, de lo contrario voy a ser expulsado de la Iglesia." O: "Tengo que dar una ofrenda porque quiero mostrarle al apóstol de Dios que estoy haciendo lo correcto". Si usted hace esto usted está cometiendo pecado. Y tarde o temprano esto será revelado. Lo importante aquí es la actitud. La ofrenda no es tan importante. Lo importante es la actitud de la persona que hace una ofrenda, el por qué esa persona hace esto, el espíritu del asunto.

**Versículo 5 - ...pero no miró con agrado... Y esto significa no aceptar. ...a Caín ni su ofrenda. Por eso Caín se enfureció mucho, y decayó su semblante.** Y sabemos qué significa un semblante decaído, ¿verdad? Nosotros lo llamamos de enfado, mal humor. Cuando una persona estás de mal humor ella no tiene un semblante alegre, no está contenta. Creo que ya les he contado esto antes, pero recuerdo una vez que yo hice un berrinche y me puse de muy mal humor. Yo tenía unos 8 o 9 años y mi madre entonces me dijo: "Come un helado, Wayne". Pero no había manera de que me comiera ese helado, porque yo estaba de mal humor. "¡No!" Porque yo pensé que así estaría castigando a mi madre. Yo sabía que mi madre quería que yo comiera ese helado y yo no iba a comer ese helado. Y un semblante caído significa que uno está enfadado, que uno está de mal humor.

Y eso era lo que estaba pasando aquí. Caín estaba de mal humor. Él no estaba nada contento con la situación y se enfadó, su semblante decayó. Y los que tenemos hijos sabemos exactamente cuando ellos están de mal humor. ¡Lo podemos ver en su cara! No hacen falta que ellos nos lo digan, basta con mirarlo y sabemos que algo está mal, que algo no les ha salido bien. Porque estar del mal humor es algo egoísta, en una expresión de egoísmo. Y Caín tenía una determinada actitud, se podía ver en su rostro que él no estaba nada contento.

Esta historia tiene que ver con la fe y con la actitud de esas dos personas. Ellos creían algo, pero su actitud, su motivación, la intención detrás de lo que ellos hicieron era diferente. Caín hizo una ofrenda a Dios, pero en realidad él no quería hacer esto. Él se pudo de mal humor, como si en realidad no quisiera hacer una ofrenda a Dios. Y Abel también hizo una ofrenda a Dios, pero lo hizo porque creía en Dios. Y por eso Dios le considera justo. Abel deseaba dar lo mejor de su rebaño el primogénito de sus rebaños, a Dios. Y eso fue lo que Abel hizo. Y Dios vio la diferencia y respondió de acuerdo con lo que Él vio.

Y la realidad es que esas cosas tuvieron lugar para nosotros. No para Caín y Abel, pero para nosotros. Porque podemos aprender de esto. La Biblia dice que Abel todavía habla. ¿Cómo? Debido a su actitud. Porque lo importante es el espíritu, la motivación detrás de lo que hicieron Caín y Abel.

Las personas en el mundo leen esto, pero no ven la intención de los dos. Ellas no entienden que la intención de Caín no era correcta. Ellas no ven esa parte. Pero nosotros podemos ver esto.

**Versículo 6 - Entonces el SEÑOR dijo a Caín: ¿Por qué te has enfurecido? ¿Por qué ha decaído tu semblante? “¿Qué te he hecho enfadar tanto?”** Es otra manera de decirlo. “¿Por qué estás de mal humor?” Porque las cosas no habían salido como él quería. Él había hecho una ofrenda a Dios por la razón equivocada y las cosas no habían salido como él esperaba. ¿Por qué? Porque todo lo que él quería era ser bendecido. Y Dios al ver su estado de ánimo le preguntó porque él estaba así. Su motivación al hacer una ofrenda a Dios no era correcta.

Dios entonces le dijo: **Si haces lo que es correcto...** Si obedeces a Dios, si tienes la actitud correcta y agradas a Dios. ... **¿no serás aceptado?** Pero si usted hace las cosas por la razón equivocada, usted no puede ser aceptado porque su espíritu es equivocado. **Pero si no haces lo que es correcto, el pecado está a la puerta...** Porque, ¿qué es el mal humor en realidad? ¿Qué es una mala actitud en realidad? Es pecado. ¿Y qué es eso? Es el egoísmo. El mal humor es una demostración externa de egoísmo.

**...el pecado está a la puerta y te seducirá.** Porque esa es nuestra naturaleza. **Pero tú debes enseñorearte de él.** Usted tiene que hacer algo al respecto. Usted tiene que lidiar con eso en su mente. Y, por supuesto, la mente carnal lo justifica, busca excusas y todo eso. Pero nosotros podemos dominar el pecado. Cuando estamos en desacuerdo con alguien o sentimos

que algo está mal, cuando pensamos que algo anda mal en nuestra relación con alguien, Dios dice que debemos lidiar con eso, que debemos enseñorearnos de esto. Debemos tratar con eso. Y hemos escuchado algunos sermones sobre cómo debemos lidiar con esas cosas. Tenemos que elegir. Tenemos que tomar una decisión y debemos esforzarnos, debemos controlar a nuestro “yo”, debemos luchar contra nuestros deseos egoístas.

**Versículo 8 - Caín habló con su hermano Abel. Y sucedió ...** Y no sabemos cuánto tiempo había pasado. Seguro que no fue cosa de un día. ¿Cuánto tiempo duró su enfado? No lo sabemos. ¿Qué edad tenían cuando esto ocurrió? No lo sabemos. Hay muchas cosas en esa historia que no sabemos. Esa narración es solo un resumen de lo que pasó, para que podamos aprender de ello. Porque todo esto tiene que ver con la actitud. De esto se trata. De la actitud de los dos. No se trata de las ofrendas. Lo importante aquí es la actitud de los dos. Uno tuvo la actitud correcta hacia Dios, el otro tuvo una actitud egoísta e hizo las cosas por la razón equivocada.

**Caín habló con su hermano Abel. Y sucedió que cuando estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.** Y ese fue el primer asesinato de la historia de la humanidad. Y cuando leemos esa historia solemos pensar solamente en Caín y Abel. Pero, ¿qué pasa con Adán y Eva? Su hijo mayor, a quien ellos amaban tanto, su primogénito, que para ellos era un regalo de Dios. Cuando Caín nació, Eva dijo: “¡He adquirido un varón de parte del SEÑOR Dios!” Ella estaba muy orgullosa de su hijo mayor, ¿verdad? Ahora Caín había matado a su hermano. ¿Se imaginan ustedes el impacto que esto tuvo en esa familia, lo que ese hecho causó en esa familia? Porque ellos tenían otros hijos que habían nacido más tarde. Hijos e Hijas.

¿Pueden ustedes imaginar el impacto que esto tuvo sobre Adam y Eva? ¿Qué piensan ustedes que ellos hicieron? “Si tú no hubieras hecho eso o aquello. Él mató a su hermano porque tú ...” Es natural justificarnos, buscar excusas. “Si lo hubieras educado mejor. Siempre dejas que él se salga con la suya. Yo te dije que no deberías haberle pegado.”

¿Se imaginan ustedes las peleas entre ellos, la angustia de Adán y Eva? Esto tuvo que ser horrible. Porque ellos solo tenían la mente carnal natural. ¿Y qué hace la mente carnal natural? Justificarse. Porque el “yo” siempre tiene razón. “Nuestro hijo mayor ha matado a su hermano”. Esto era una tragedia. Adán tuvo que vivir con esto el resto de su vida. Él recordaría este día, el día que él enteró a su hijo, el resto de su vida. Y Adán llegó a los 930 años de edad. ¿Se imagina ustedes tener que vivir con esto? Su hijo primogénito mató a su hermano. ¡Vaya!

**Versículo 9 - El SEÑOR le preguntó a Caín: ¿Dónde está tu hermano Abel?** Y por supuesto que Dios sabía lo que había pasado. **Y Caín respondió: No lo sé.** Así es la naturaleza humana, ¿verdad? Auto justificación. Caín se está justificado. Él sabía muy bien dónde estaba su hermano Abel. Y entonces él se justificó aún más, diciendo. **¿Soy el guardián de mi hermano?** “¿Debería yo cuidarlo?” Y la respuesta es sí. Él debería cuidar del bienestar de su hermano. Él

no debería guardar rencor de su hermano, pero debería cuidarlo. Eso es lo que él debería haber hecho. Pero su actitud sobre muchas cosas era equivocada. Él no estaba contento con lo que Dios había hecho. Y esa actitud lo llevó a matar a su hermano.

**Y el SEÑOR le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama á Mí desde la tierra.** Porque Dios todo lo sabe. Dios sabe todas las cosas. Dios todo lo ve. No sirve de nada intentar escondernos de Dios. Y aquí Caín hace lo mismo que hicieron Adán y Eva, que sus padres hicieron: justificarse y esconderse. Tratar de encubrir lo que habían hecho. Caín hizo exactamente lo mismo. Esto era algo que estaba en la familia.

Es interesante porque ellos rastrean la genealogía de las personas, pero solo pueden llegar hasta cierto punto. Porque ellos no reconocen a las doce tribus de Israel. Nuestra genealogía se remonta a Noé. Todos venimos de Noé, porque todos los demás murieron en el diluvio. Solo Noé y sus hijos sobrevivieron. Todos venimos de Noé. Todos somos descendientes de Noé. Y la verdad es que todos venimos de Adán y Eva. Y si usted mira su genealogía, Caín es un hermano y Abel es otro hermano.

Cuando usted investiga su genealogía las personas miran sus características físicas y dicen: “Vienes de Europa central”. Pero ellos no reconocen que la mayoría de las tribus de Israel terminaron en Europa, en el cautiverio.

Entonces, ¿cuál es su genealogía? Usted podría ser un descendiente de cualquiera de esas tribus. Usted podría descender de la tribu de Dan, por ejemplo. Porque todos ellos fueron llevados a la región donde está Alemania hoy en día. Y de allí ellos inmigraron a varios lugares. Y quizá ellos le digan: “Tienes una conexión con esto”. Y ellos le muestran dónde están sus orígenes en un enorme mapa.

Cuando los asirios conquistaban otras naciones ellos solían llevar a los pueblos conquistados a otras regiones. Podemos descender de cualquiera de ellos. Las pruebas de genealogía solo pueden darnos información personal, quizá.

Vamos a volver a Hebreos 11:5. La historia de Caín y Abel tiene que ver con el espíritu de un asunto. ¿Por qué Caín hizo lo que hizo? De eso se trata. ¿Por qué Caín hizo lo que hizo? ¿Por qué? Él hizo una ofrenda a Dios por la razón equivocada. Él mató a su hermano. ¿Y por qué alguien hace algo así? Porque solo le importaba a sí mismo. Todo giraba alrededor de él mismo y de lo que él pensaba que estaba bien o mal.

**Hebreos 11:5 - Por la fe Enoc fue trasladado...** Y en Hebreos 11:13 está escrito que todos ellos murieron en la fe sin haber recibido la promesa. Nosotros sabemos que todos ellos murieron. Pero las personas en el mundo piensan que Enoc fue llevado al cielo. Eso es lo que ellas creen. Pero la Biblia deja muy claro que todos ellos murieron. Eso es lo que dice el versículo 13. Enoc murió. Lo de ser trasladado solo significa que Dios lo cambió a otra región.

Vamos a considerar esto. Enoc tenía familia e hijos. Y Dios lo llevó a otra región. ¿Pero las personas a su alrededor pensaron que Dios lo había llevado a otro lugar o simplemente pensaron que él había desaparecido? ¿Qué pensaron ellos? Ellos tenían una mente carnal. ¿Qué pensaron los hijos de Enoc? Esto es interesante, ¿no? Seguro que esas personas se preguntaron: “¿Qué pasó con Enoc?” Porque ellos no lo sabían. Porque Dios simplemente protegió a Enoc llevándolo a otra región.

**Enoc se mudó a otro lugar para no ver la muerte...** En ese momento. Dios lo llevó a otra región, a otro lugar y Enoc murió más tarde. ... **y no fue encontrado...** Por supuesto que ellos lo buscaron, pero no lo encontraron porque Dios lo había trasladado a otro lugar, a otra región. ...**porque Dios lo había trasladado. Antes de su traslado, recibió testimonio...** Él tenía ese testimonio. ¿Qué pensaba Dios sobre Enoc? ...**de haber agradado a Dios.** ¿No es eso algo increíble? Esto es hermoso. Se me pone la piel de gallina cuando leo eso.

Enoc “recibió testimonio de haber agradado a Dios”. ¿Y cómo Enoc hizo eso? Nosotros sabemos por lo que está escrito en Romanos 8 que solo hay una manera de agradar a Dios. Se necesita tener el espíritu santo de Dios para poder agradar a Dios. Así que, Enoc tenía el espíritu santo de Dios. Él creía a Dios. Enoc se convirtió en un hombre de fe porque él creía a Dios y obedecía a Dios. Él hizo lo que Dios le dijo. Al igual que nosotros, que también podemos hacer esto. Enoc agradó a Dios. Este era su testimonio, eso era evidente en su vida por la forma en que él vivía, por la forma en que él hablaba, por las cosas que él hacía. Ese era su testimonio por su obediencia a Dios.

Enoc creía a Dios e intentaba vivir de acuerdo a lo que Dios había dicho. Enoc se esforzaba por ser obediente a la palabra de Dios. Y he puesto énfasis en esto porque nosotros solo podemos esforzarnos por ser obedientes a la palabra de Dios. Porque no siempre somos obedientes. Tenemos nuestra mente carnal y somos egoístas por naturaleza. Y por eso no siempre agradamos a Dios. Pero podemos agradar a Dios porque cuando nos arrepentimos el espíritu santo de Dios vuelve a fluir en nuestra vida y con Su poder podemos agradar a Dios.

Marquen ese pasaje aquí en Hebreos 11 y vayamos a Génesis 5:18. En aquellos tiempos Dios permitía a los seres humanos vivir una larga vida física. Y antes del sermón hemos estado hablando sobre lo trágico que sería esto. Adán vivió 930 años. Y durante el resto de su vida el hecho de que Caín, su primogénito, mató a su hermano siempre estaba en su mente. ¡Que tragedia! Imagínense estar siempre pensando en esto.

Adán y Eva tuvieron otro hijo. Set. Que ha reemplazando a Abel. Y Set vivió 912 años. Enós, ese es su nombre, vivió 905 años, Cainán vivió 910 años y Malalel vivió 895. Y es difícil para nosotros imaginar como es vivir 900 años en este cuerpo. Eso es mucho tiempo. E imagínense las cosas por las que usted pasaría. Esto sería simplemente terrible.

**Génesis 5:18 - Jared vivió ciento sesenta y dos años y engendró a Enoc.** Y el nombre *Enoc* significa *dedicado*. Y sabemos que Dios usó a Enoc y lo trasladó a otro lugar. **Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió ochocientos años más, y tuvo otros hijos y otras hijas.**

Ellos tenían muchos hijos. Si usted viviera 800 años, piense en cuántos hijos, nietos, bisnietos y tataranietos usted tendría. Esto sería una cosa increíble. Piense en cuántas generaciones usted vería crecer y la angustia que esto trae. Si usted tuviera el espíritu de Dios, usted se angustiaría por las cosas que usted iba a ver. Pero si usted no tuviera el espíritu santo de Dios, usted simplemente diría: “¡Oh, no! ¿Qué están haciendo ahora?” Ver todo esto sería una gran frustración. Con el espíritu de Dios sabemos que hay un final para todo esto.

**Versículo 20 - De modo que Jared murió a los novecientos sesenta y dos años de edad. Y murió. Él tuvo una larga vida. Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, engendró a Matusalén.** A la edad de 65 años. En la sociedad de hoy cuando una persona cumple 65 años su vida ya ha terminado. Y lo digo por experiencia propia. Pero en la Iglesia tenemos a personas mayores de 70 años que todavía viajan al extranjero. Hay tres aquí hoy.

**Después del nacimiento de Matusalén, Enoc anduvo fielmente con Dios ... Enoc camino con Dios. ¿Y como él hizo eso? Él creía a Dios, él demostró fe, él agradó a Dios. Y como nosotros, que también podemos hacer esto, Enoc tenía el espíritu santo de Dios. Él podía agradar a Dios. ...trescientos años más, y tuvo otros hijos y otras hijas. En total, Enoc vivió trescientos sesenta y cinco años.**

Una vida corta comparado a los otros que vivieron 900. Dios estaba empezando a acortar la duración de la existencia de los seres humanos. Dios fue haciendo esto poco a poco hasta llegar a la estimativa de vida que tenemos hoy. No tenemos que vivir tanto tiempo para aprender las lecciones que tenemos que aprender. ¡Qué bendecidos somos porque Dios ha decidido que solo tenemos que vivir 70 años! Algunos más. ¡Qué gran bendición no tener que vivir 900 años viendo las cosas que pasan en ese mundo! Y nosotros tenemos el espíritu santo de Dios. Y aquí está alguien que tenía el espíritu santo de Dios y que caminó con Dios durante 300 años. ¿No es esto increíble? Él agradó a Dios y caminó con Dios durante 300 años.

**Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco. Caminó, pues, Enoc con Dios y desapareció, porque Dios se lo llevó.** Y nosotros entendemos que Dios simplemente llevó a Enoc a otro lugar, a otra región.

Judas 1:14. Y en todo esto nosotros entendemos que Enoc vio a sus hijos crecer y tener hijos, nietos y suma y sigue. Una gran familia.

**Judas 1:14- También Enoc, el séptimo patriarca a partir de Adán, profetizó acerca de ellos: “Mirad, el Señor, el Maestro, viene con millares y millares de sus santos...**

Refiriéndose a los 144.000. Enoc sabía muy poco. Pero él creía a Dios. Él creía que el Mesías vendría con millares y millares de sus santos. Nosotros sabemos que serán 144.000, que un han recibido el sello de Dios en un período de 6.000 años. Nosotros entendemos esto. Lo sabemos. Pero Enoc solo sabía ciertas cosas. Y él creía lo que Dios le dio para creer. Enoc agradó a Dios porque caminaba en la verdad.

**Versículo 15.** ¿Y qué va a hacer Dios a través de Cristo? ...a **ejecutar juicio...** Porque hay un juicio que vendrá. Dios ya ha juzgado y ahora Él va a ejecutar la sentencia de Su juicio. ... **sobre todos y para reprender...** O convencer. Lo que va a pasar dentro de poco es para convencer o reprender a **todos los pecadores impíos por todas las malas obras....** Se acerca un tiempo de juicio. Dios ya ha juzgado y ahora la sentencia de Su juicio será ejecutada. ... **que han cometido impiamente ...** La palabra “impío” también significa malvado o irreverente. Alguien que no muestra reverencia a Dios. Que no tiene temor de Dios. Porque las personas serán llevadas al temor de Dios. Dios les dará la oportunidad de temer a Él. ... **y todas las duras palabras que los pecadores impíos han hablado contra Él.** Contra Dios.

Dios llamó a Enoc cuando Enoc tenía 65 años de edad. Y Enoc creyó a Dios. La edad que tengamos cuando Dios nos llama no es importante. Lo importante es que cuando Dios nos llama nosotros debemos creer a Dios y tomar la decisión de obedecerle. Dios estableció a Enoc en lo que era la presente verdad en aquella época y Enoc agradó a Dios porque él creó a Dios y eligió obedecerle. Como nosotros también podemos hacer.

Vamos a volver a **Hebreos 11:6.** Eso ha sido escrito para nosotros hoy. **En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios...** Es imposible agradar a Dios si no tenemos fe. ¿Y que es la fe? La fe es creer a Dios y obedecerle. Elegir obedecerle. Tenemos que creer a Dios. Y es imposible agradar a Dios si no tenemos fe.

Es por eso que en el comienzo del presente sermón yo he hablado sobre la nación judía. Ellos no tienen fe, porque la fe viene de Dios, la fe es un regalo de Dios. La Iglesia que está dispersada, ellos tampoco tienen fe. Ellos confían en el conocimiento que ellos tenían antes, que ellos recibieron antes. Pero entonces Dios los vomitó de Su boca y ellos se marcharon de la Iglesia de Dios. Y hasta ahora Dios todavía no les ha dado la oportunidad de ser despertados.

Y para ellos es imposible agradar a Dios. Y si ellos algún día escuchan esto ellos dirán: “¡Pero claro que nosotros agradamos a Dios! Nosotros guardamos el Sabbath, celebramos los Días Sagrados, damos el diezmo. Nosotros hacemos todas estas cosas.” Pero Dios dice que es imposible creer a Él sin el espíritu santo de Dios. Y ellos no tienen el espíritu santo de Dios. Y eso es algo con el que ellos tampoco están de acuerdo.

... **porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe...** Primero, debemos creer que Dios existe, que Él es el único Dios Eterno que siempre ha existido por sí mismo, en quien está la vida. Primero tenemos que creer eso. Cuando oramos a Dios creemos que Él existe, creemos en Su plan. Y no voy a hablar de esto ahora. Pero en un sermón anterior yo he hablado sobre el hecho de que Dios es eterno, que Dios siempre ha existido, usando el ejemplo de una cuerda. Ambos lados de esa cuerda son infinitos y nuestra existencia es simplemente un punto en algún lugar de esa cuerda. Y en algún momento a lo largo de nuestra existencia Dios nos llama y podemos conocer al Único Dios Verdadero y Eterno, al Creador de todas las cosas, y a la belleza de todo lo que Él ha creado.

La belleza del cuerpo humano, por ejemplo. Dios ha creado todas esas cosas maravillosas, todas esas cosas que Dios permite a los seres humanos tener. Pero ellos todavía no entienden la propia mente humana. Ellos intentan entender esto por qué tenemos sueños y todas estas cosas, pero ellos todavía no lo saben. Ellos todavía no saben cómo funciona el cuerpo humano en realidad. Ellos tienen una idea aproximada sobre esto, pero nada más.

¡Qué increíble es la creación! Todas las plantas y animales diferentes. ¿Por qué esto hace lo hace? Todo esto es increíble. Y todo vino de la mente de Dios. ¿Y cuántos trillones de años Dios ha estado planificando todo esto? No lo sabemos. Pero para nosotros, nuestra existencia de 70 años es solo un pequeño punto en esa cuerda, que es infinita, que no tiene comienzo ni fin. La eternidad Esto es increíble, ¿verdad? Nosotros creemos esto, porque es lo que Dios nos ha prometido. Creemos que Él creó todo esto para nosotros con un solo propósito. Dios ha creado todo esto para un propósito. Y ese propósito es tener una familia. Y aquí estamos hoy, tenemos esa bendición. Entre 6 o 7 mil millones de personas que no saben nada acerca de Dios, nada en absoluto. Quizá ellos piensan que saben algo sobre Dios, pero no lo saben. Ellos no saben nada comparado con lo que nosotros sabemos, con la verdad que conocemos.

Nosotros tenemos la capacidad de agradar al creador del universo. Nadie más puede hacer esto, pero nosotros sí. Pero si no creemos a Dios, si no creemos la verdad que Él revela a la Iglesia, no podemos agradar a Dios. Esto es imposible.

**Hebreos 11:7.** Estamos leyendo sobre algunos de estos hombres de fe porque estamos hablando sobre cómo podemos agradar a Dios. Y todos estos hombres podían agradar a Dios, como podemos leer aquí. **Por la fe Noé...** Y el nombre Noé significa “descanso”. ...**habiendo sido advertido por revelación acerca de cosas que aún no habían sido vistas...** ¿Eso les suena de algo? Nosotros también hemos sido advertidos sobre cosas que no se han visto todavía. Eso se llama fe. Creemos que todo lo que nos fue dicho va a suceder. Eso es fe. Estamos viviendo por la fe. Obedecemos a Dios, creemos a Dios. Y todo lo que Dios ha dicho pasará.

Dios había advertido a Noé de lo que iba a suceder, y Noé tenía que hacer algo. Como nosotros. Creemos las cosas que Dios nos ha revelado a través de Su Iglesia, cosas que no han sucedido todavía.

¿Y qué hizo Noé? ... **movido por temor reverente preparó...** ¿Qué nos fue dicho? Debemos ser movidos por temor reverente. No tenemos que temer por nuestra propia vida porque podemos perderla. Tenemos que prepararnos. ¿Qué es esa preparación? No es algo físico. Da igual cuántas latas de frijoles tenemos en nuestra despensa. Nos que dicho que guardemos alimentos y agua para un periodo de dos o tres meses. Pero es Dios quien puede protegernos. Dios puede hacer cualquier cosa. Dios dice en Su palabra que Él nos protegerá, que no nos preocupemos por eso. Y si perdemos la vida, que así sea. Porque si esto es así, hay un propósito para ello, hay una razón para ello. Porque todo es para la gloria de Dios.



Tenemos que prepararnos espiritualmente. No físicamente. Da igual cuánta agua y cuánta comida tenemos guardada. Se trata de una preparación espiritual. Y entendemos que eso es lo que está teniendo lugar en la Iglesia ahora. Estamos en un período de preparación. Nos estamos preparando para el Reino de Dios. Y ya hace algún tiempo que nos estamos preparando para esto. ¿Y cuanto tiempo nos queda todavía? No lo sabemos.

**... un arca para salvar a su familia.** Noé ha estado contrayendo esa arca durante muchos años. **Por medio de la fe él condenó al mundo...** Debido a lo que él hizo. **... y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe.** De esto se trata: justicia y fe. Esas dos cosas están conectadas.

Vamos a leer un pasaje de la Biblia ahora, porque la tendencia de la naturaleza humana - mismo los que son parte de la Iglesia, yo incluido - es pensar que podemos salvar a otros. Eso es algo normal. Si ustedes entienden lo que quiero decir. Y esto debería hacer sonar todas las alarmas para nosotros. Pensar de esta manera es algo normal para la naturaleza humana. Pensar que podemos salvar a nuestra familia.

Vayamos a Ezequiel 14:19. No tenemos control sobre la vida y la muerte. No hay nada que podamos para salvar a nadie de nuestra familia: nuestro cónyuge, nuestros hijos, nuestros nietos. Nadie. Yo he estado luchando con esos pensamientos, porque pensaba que podía hacer esto. Y hagamos lo que hagamos, no hará ninguna diferencia, porque no sabemos cual es el propósito de Dios para ellos. Sabemos cual es el propósito de Dios para nosotros. Si ellos pierden la vida, eso es lo mejor que les podría pasar. Pero por naturaleza, pensamos: “¡Eso sería algo terrible!”. Pero no. Y podríamos estar luchando contra la voluntad de Dios.

Echemos un vistazo a Ezequiel 14:19. Y más adelante vamos a volver a Hebreos 11. **Ezequiel 14:19** habla sobre el juicio. Dios dice en el **versículo 19 - Y si envió peste sobre la tierra, y sobre ella derramo Mi ira con sangre...** Y esto es lo que va a suceder. **...para exterminar en ella a hombres y animales...** Hombres y animales. En otras palabras, mucha gente va a morir en este período de tiempo.

**Versículo 20 - ...aun si Noé, el justo Noé, Daniel y Job vivieran allí...** Y ellos tenían familia. ¿Recuerdan? Todas esas personas tenían una familia. **¡vivo Yo, que no librarían ni un solo hijo ni una sola hija!, dice el SEÑOR Dios. Ellos, por su justicia, librarían solo sus propias vidas.** ¿No es esto increíble?

Nuestra preocupación debe ser nuestro comportamiento, nuestra elección personal, lo que creemos. Lo que ellos creen no es importante ahora, porque Dios los llamará cuando sea el momento para esto. Y Dios los salvará si esa es Su voluntad y propósito. Pero yo sé que en mi mente yo deseo (y está bien desear eso) que las personas que yo conozco sobrevivan a todo lo que va a pasar. Y yo solía prepararme para ayudarlos. Me acuerdo que cuando Ebony nació nosotros compramos un montón de comida para bebés. Porque estábamos preocupados por su

sobrevivencia. Pero cuando yo miro nuestra motivación, en realidad eran Wayne y Chris tratando de salvar a Ebony. Porque cuando todo sucediera, al menos tendríamos comida para bebés. Y 10, 11 años después todo ha terminado en la basura.

Y ahora es hora de examinarnos. ¿De qué se trata todo esto? Se trata de lo que yo pienso. Dios me está examinando. Dios me ha llamado y Dios quiere saber si yo estoy viviendo por la fe. La realidad es que yo solo puedo hacer las cosas para salvar a mí mismo. Usted solo puede hacer las cosas, para salvar a usted mismo. Usted no puede salvar a nadie. Podemos desear que los demás sean salvos, podemos orar a Dios y pedirle que muestre misericordia hacia esas personas. Y lo más misericordioso sería que Dios les llamara. Lo mejor que puede pasar a esas personas es que Dios las llamara.

Tenemos que tener cuidado de no hacer ciertas cosas que suelen hacer los seres humanos. Porque si alguien de nuestra familia muere, ¿haremos como Caín? ¿Tendremos una mala actitud al respecto? Tenemos que ser muy cuidadosos porque las personas de nuestra familia pueden morir, nuestros nietos pueden morir. No lo sabemos. Esto no está en nuestro poder y no debemos tratar de controlar esto. Esto es peligroso.

Pero todo se remonte a nuestro llamado. Tenemos el espíritu santo de Dios. Tenemos que creer a Dios. Tenemos fe porque podemos creer. Y ahora tenemos que elegir obedecer a Dios, agradar a Dios. De esto se trata. ¡Y depende de nosotros! Sabemos que las personas con las que estamos emparentados, que no tienen el espíritu santo de Dios, no pueden agradar a Dios. Dios no les ha llamado a eso todavía. Esa responsabilidad es nuestra, porque Dios nos ha llamado, a cada uno de nosotros, individualmente, con un propósito.

Mateo 24:37. Lo importante en lo que acabamos de leer - y usted puede leer esto en otros pasajes también - es que solo Dios puede salvar a una persona. Eso es lo más importante aquí. No podemos salvar a nadie. Tampoco podemos salvar a nosotros mismos. Esto depende Dios. Depende de la voluntad y del propósito de Dios. Depende del plan de Dios. Y debemos tener cuidado de no interferir en el plan de Dios.

Eso es como el tema de la sanación. No voy a hablar de esto ahora, pero yo antes solía orar para que alguien fuera sanado. Y ahora yo entiendo que mi actitud era equivocada. Yo ahora oro: "Dios, intervenga en la vida de esta persona de acuerdo con Su voluntad y propósito." Esto es bastante sencillo. Porque, en realidad, esto tiene poco que ver conmigo. Aparte del hecho de que Dios ve el deseo de mi corazón. Sería estupendo si la persona en cuestión es sanada, pero no sabemos cual es el plan de Dios para esa persona en el futuro. No tenemos ni idea. Dios puede sanar o no a una persona para enseñar algo a la Iglesia. Simplemente no sabemos por qué ciertas cosas suceden. Pero al final no podemos hacer nada. Podemos orar: "Dios, que se cumpla Tu voluntad y Tu propósito, lo que tienes planeado para esta persona, y no lo que yo quiero." Porque lo que yo quiero es egoísta. Mi deseo es siempre egoísta. Si es algo que viene de mí mismo, entonces esto es egoísta.

Y por eso oramos a Dios: “Según tu voluntad y propósito”. Y la cosa puede ir en cualquier dirección. No lo sabemos. Pedimos a Dios que muestre Su misericordia. Y puede ser que lo más misericordioso es que esa persona muera. Porque Dios tiene un plan y un propósito con esto. No lo sabemos.

**Mateo 24:37 - Porque como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. ¿Y de qué él está hablando aquí en realidad?** En los días de Noé, Noé estaba preparando un arca y sabemos que en total ocho personas iban a entrar en esa arca. Y sabemos después de los animales, entró Noé y su familia, porque Dios salvó a Noé y su familia. Fue Dios quien hizo esto. Y Dios selló el arca por fuera. Entendemos que Dios hizo esto. Dios había dicho a Noé cuales deberían ser las dimensiones del arca y todos los detalles. Fue Dios quien hizo todo esto.

“Como en los días de Noé”. ¿Qué estaba pasando entonces? Las personas simplemente su vida, ellas no pensaban que el fin se acercaba. Y esto es exactamente lo mismo hoy en día. Es como en los días de Noé. No hay nadie por ahí que piense en esto. Hay unos pocos maníacos por ahí que dicen: “¡El fin se acerca!” Con pancartas. Pero lo que él dice aquí es que esto será algo repentino. Las personas serán pilladas de sorpresa y no estarán preparadas. Nosotros debemos prepararnos espiritualmente. Porque cuando esto suceda, será repentino. Y quizá no estaremos listos. ¿Y quién nos va a proteger? Dios. Si esa es Su voluntad y propósito. Porque Dios protegió a Noé.

La última vez que estuvimos en los Estados Unidos hemos sido bendecidos en poder ver la reproducción del Arca de Noé. Algo fascinante. Impresionante. Aunque hay que pagar por el estacionamiento, por las entradas y todas esas cosas. Ellos tienen que ganar dinero con todo. Pero cuando usted mira esa arca usted puede ver claramente cómo Dios pudo poner todos estos animales en esta cosa. ¡Es algo enorme! Los que lo han visto saben que es algo enorme.

Pero eso es todo. Todo lo demás es para generar dinero. Cosas como dinosaurios y todo esto. Porque Dios dice claramente que el arca, la madera, tenía que ser revestida con brea por dentro y por fuera. Noé ha revestido el arca con brea para que no entrara agua en ella. Pero en esa reproducción no hay brea en el exterior y tampoco en el interior. Ellos hicieron esa reproducción con base como ellos piensan que era el arca, con base en las ideas de los protestantes y en otras teorías quizás. Y por supuesto que ellos también han puesto allí una cafetería.

Fue genial ver el tamaño de esta cosa. Es absolutamente increíble ver su tamaño, el tamaño de la puerta, y todo eso. Fue fantástico ver todo esto, desde ese punto de vista. Pero dentro se puede ver el estilo de los protestantes, con versículos de la Biblia, menciones sobre Cristo y todo tipo de cosas. Fue fantástico ver esto. Porque esta historia cobra vida y uno se da cuenta de la mano de obra que fue necesaria para construir el arca de la manera que Dios dijo.

Y es interesante - y novamos a tener tiempo de leer esta historia hoy - pero en ningún lugar de la Biblia está escrito que Dios dijo a Noé las dimensiones del interior del arca. Dios le dijo que construyera un arca con tantos codos de largo y de ancho, tres pisos de altura, y un tejado. Dios le dijo el tamaño del arca, pero Dios no le dijo: “La parte de dentro debe medir 15 codos y vas a poner esto y aquello ...” Dios no describió nada de eso. Pero el arca fue construida con todo lo que debía estar allí. Dios solo dijo a Noé que hiciera compartimientos. Dios comunicó esto a Noé de alguna forma, de alguna manera. En su mente o como sea, y él sabía qué hacer con esos compartimientos. Y yo les puedo garantizar que el arca original no tenía rampas para turistas como es esta reproducción, porque las personas tienen que subir y bajar de un piso a otro. Y tampoco tenía baños para hombres y mujeres en cada piso.

Uno se da cuenta de que hay tantas cosas que no sabemos sobre el arca de Noé, sobre lo que Dios hizo con Noé y los animales, sobre como era el interior del arca. Simplemente no sabemos esas cosas. La Biblia no dice cuánto tiempo le costo a Noé construir el arca. La Biblia no dice cuánto tiempo le tomó ni cuándo él construyó el arca

**Mateo 24:38 - Porque como en los días de Noé, antes del diluvio... Antes de eso. ...ellos...** Las personas del mundo. ...comían, bebían y se casaban y daban en casamiento... Y esto significa que las personas no estaban preocupadas con lo que iba a pasar. Ellas simplemente vivían la vida. Como hoy. ... hasta el día en que Noé entró en el arca. Todo será muy repentino. “Hasta el día”. En algún momento todo esto comenzará. ...y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Todos murieron. Así será en la venida del Hijo del hombre. Las personas no se darán cuenta de lo que estará pasando. Hasta que pase.

Y cuando esto empiece, será algo repentino y pillará a las personas por sorpresa. Y entonces será demasiado tarde. Entonces la puerta estará cerrada y sellada para mucha gente. Pero Dios dará a algunos la oportunidad de sobrevivir. Dios selló la puerta del arca. Y esto representa protección. Dios puede salvar a las familias, Dios puede salvar a lo que sea, a quien sea. Esto es Su elección. Esto no depende de nosotros. Si usted entiende a qué me refiero.

**Génesis 6:3 - Entonces el SEÑOR dijo: “No contendrá para siempre Mi espíritu con el hombre, por cuanto él es carne...** Y aquí está Dios mirando a los seres humanos, como son los seres humanos. Y esto fue antes del diluvio. ... pero sus días serán ciento veinte años. La duración de la vida entonces sería de 120 años. Dios iba a dar a los seres humanos 120 años de vida para ver qué iban a elegir los seres humanos, usando su propio razonamiento.

Y ese es el problema. Los seres humanos solo pueden usar su propio razonamiento para decidir lo que ésta bien y lo que ésta mal en la política y en todas las demás cosas. Chris y yo solemos hablar de las cosas que están sucediendo. Y nosotros tenemos el espíritu de Dios y sabemos como es la naturaleza humana porque la tenemos. Y cuando pasa algo, sabemos que hay alguna trampa, algún problema. Porque sabemos que la mente carnal es egoísta. Usted debe averiguar de que manera usted está siendo estafado. Y esto se aplica a todo lo que se pueda

imaginar. ¿De donde ellos sacan todo el dinero que tiene? Ellos lo tienen que sacar de algún lugar. Si alguien es multimillonario, si alguien tiene seis o siete mil millones, ¿de dónde provienen esos seis o siete mil millones? Esto vino de alguna parte. Ellos no han encontrado un tesoro o algo parecido. ¿De dónde lo sacaron? Tiene que haber sido de alguien, ¿verdad? Aprovechándose de alguien. Ya sea aprovechándose de sus trabajadores o vendiendo sus productos con un margen de lucro mucho mayor de lo normal. Su dinero tiene que venir de alguna parte. Y ahí es de donde viene. Y esto es lo que pasa con todo en la vida.

Recuerdo que alguien en la Iglesia me ha contactado que recibió un correo electrónico que decía: “Si quieres un teléfono gratis, haz clic aquí”. Y esa persona hizo clic y entonces le dijeron: “Oh, sí, sí, vamos a enviarte un teléfono gratis. Es gratis. Sí, danos los datos de tu tarjeta de crédito, pero es gratis”. Ellos entonces envían a uno el teléfono y con un plan que es mucho más caro que lo normal. Nada es gratis. Nada es gratis. Pero esto es algo que usted aprende.

**Versículo 5 - El SEÑOR vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra... ¿Les suena esto familiar? ...y que toda intención... Porque lo importante es el espíritu de un asunto. La intención de la mente carnal es egoísta. Siempre. Da igual lo que sea. Da igual lo que sea. ... toda intención de los pensamientos de su corazón era de continuo solo al mal. Totalmente egoísta. Dinero. Agradar a sí mismo. Eso es todo. ¡Todo!**

Y porque tenemos el espíritu de Dios podemos ver que esto es así. Y si usted no puede ver esto, entonces esto significa que usted no está en guardia contra esto. Porque esto es lo que pasa con todo lo que usted hace. Cada cosa que usted hace.

**Entonces el SEÑOR lamentó...** Y esa palabra no tiene nada que ver con el dolor humano. Esa palabra significa que Dios sintió misericordia de los seres humanos. Dios está diciendo: “Voy a tener misericordia de ellos”. Porque, ¿cuál es el propósito principal de lo que Dios está haciendo? Dios está creando una familia. Y si las personas van demasiado lejos y su mente se queda fijada en el mal, entonces ellas no pueden ser parte de ELOHIM. Y fue por misericordia hacia ellos que Dios destruyó a todos. Excepto a los ocho. Porque esto era lo mejor para todos ellos. “Voy a destruirlos antes que su mente se quede fijada en la maldad y ellos ya no puedan ser parte de Mi familia”. Este fue un acto de gran acto de misericordia.

Y quizá las personas digan que Dios es cruel y todas esas cosas. Pero esto no es verdad. Dios es amoroso y misericordioso y Él dice que las personas están yendo demasiado lejos. Y las cosas se están poniendo cada vez peor. Cosas como la educación, por ejemplo, la educación hoy en día es cada vez peor. “Lo mejor es destruirlos a todo porque entonces Yo podré resucitarlos durante el período de los 100 años y darles la oportunidad de tener Mi espíritu santo, Mi mente, en ellos”. Y entonces ellos tendrán que hacer lo que nosotros estamos haciendo ahora: vivir por la fe, creer en Dios. “¡Ah! Yo antes no era así”. Creer en Dios y elegir obedecer. Porque la obediencia es nuestra elección. La obediencia es algo que tenemos que elegir todos los días.

Y esa palabra aquí ha sido mal traducida. Esta palabra tiene que ver con sentir compasión, tener misericordia. ...**de haber hecho al ser humano en la tierra, y le dolió en el corazón.** Y esto significa que Dios sintió compasión en Su corazón, en Su mente. Era mejor destruir a los seres humanos antes de que la mente de todos quedara fijada en la maldad. Dios mostró Su gran misericordia y Su amor hacia ellos destruyéndolos.

Y para los protestantes es difícil de creer algo así. ¿Y cómo es que usted comprende esto? Nosotros, con el espíritu de Dios, podemos comprender esto. Entendemos que esto es lo mejor que les puede pasar a los seres humanos. Así es como deberíamos pensar. Y sea lo que sea que pase a nuestras familias, esto sigue siendo lo mejor que pueda pasarle a esa persona. Porque a menudo todavía pensamos de forma egoísta. Pero esto es lo mejor que le puede pasar a esa persona, porque se trata de su salvación. No se trata de esta vida física ahora; se trata de la salvación en un futuro, para que tengan la oportunidad de vivir en tiempos mejores.

Así que, tenemos que tener cuidado de no volvernos egoístas y decir: “Mi cónyuge me ha sido quitado.” O mis hijos, mis nietos. No. Ellos pertenecen a Dios. Ellos no son “míos”. Ellos pertenecen a Dios. Esta es la forma en que debemos pensar, debemos estar preparados para lo que vendrá. Hay personas a las que no queremos ver morir porque aún tenemos prejuicios y favoritismo. Pero si esas personas mueren, ¿cómo responderemos a esto? ¿Cuál será nuestra actitud?

**Versículo 7 - Entonces dijo: “Voy a borrar de la tierra al ser humano que he creado. Y haré lo mismo con los animales, los reptiles y las aves del cielo. ¡Me arrepiento...** Esto significa que Dios lamentaba debido a los pecados de los seres humanos. Porque los seres humanos habían ido demasiado lejos con eso. Y yo creo que ahora hemos llegado a ese mismo punto nuevamente.

Debemos ver la maldad en este mundo. No solo en América. Allí esto es más obvio, pero la maldad está en todas partes. Usted tiene que ir a Tasmania y ver lo que pasa allí. Debemos ver la maldad que hay en todo el mundo. Todo es malo.

Yo estaba hablando con alguien antes sobre los semáforos en Australia. Antes cuando el semáforo se ponía naranja usted tenía que acelerar para pasar antes de que se pusiera rojo. Pero ahora cuando el semáforo se pone naranja usted tiene que disminuir la velocidad y parar, porque hay cámaras controlando la velocidad también. Las cámaras no controlan solamente si usted ha saltado la señal, pero también controlan la velocidad. Porque la mayoría de las personas, ¿qué creen ustedes que hace la naturaleza humana? ¿Naranja? ¡Acelera para pasar! Porque uno quiere complacerse a si mismo, quiere pasar. ¿Y saben que pasa? Ahora hay dos cámaras. Una cámara que controla la velocidad y la otra controla si usted ha saltado cuando el semáforo estaba en rojo. Y no hace falta que usted salte un semáforo en rojo para que le multen. Puede estar en naranja y aún así ellos le ponen una multa porque usted está

acelerando, porque pisa fuerte el acelerador. Ellos buscan formas de sacar más dinero de uno. Da igual con lo que sea, ellos solo quieren dinero, dinero. Todo gira alrededor del dinero.

Y nosotros, hermanos, deberíamos ver la maldad que existe. Y lo primero que deberíamos ver es la maldad que existe en nosotros mismos. Debemos ver nuestro propio egoísmo. El egoísmo es la maldad. Deberíamos ver lo que somos capaces de hacer. Yo sé lo que soy capaz de hacer. Yo puedo cometer mucha maldad. Porque el pecado es malo y yo cometo pecado. Pero tenemos que luchar. Dios nos ha llamado a esto, a luchar contra nosotros mismos. Dios dijo: **Voy a borrar de la tierra al ser humano que he creado.** Pero Él iba a salvar a algunos.

**Versículo 8 - Pero Noé encontró gracia (favor)... Porque Dios así lo decidió. ...a los ojos del SEÑOR. Esta es la historia de Noé. Noé era un hombre justo y perfecto... Y él no era perfecto físicamente, genéticamente perfecto. Esto significa que él era un hombre íntegro. Él era un hombre íntegro porque él creía a Dios y obedecía a Dios. Él agrada a Dios. ...en su generación. Noé caminaba con Dios.**

Nosotros sabemos que Lamech tenía 182 años de edad cuando él engendró a Noé. Y el nombre Noé significa “descansar”. Esto es interesante, ¿no? Que el nombre Noé significa “descansar”. Dios dará a la tierra un tiempo de descanso para los seres humanos. Vamos a entrar en un período de descanso. El Milenio. Un tiempo de descanso. Satanás será quitado de en medio y entraremos en un periodo de descanso. Satanás y sus demonios ya no estarán aquí, ya no harán lo que ellos están haciendo ahora. Esto es increíble.

Lamech murió cuando él tenía 777. Lo que significa que entonces Noé tenía más de 500 años de edad. A algunas personas no les gustan las matemáticas. Noé tenía 595 años cuando su padre murió. Noé entonces tenía 595 años. Lo que significa que Lamech conoció a los hijos de Noé. A Sem, a Cam y a Jafet. Porque esto fue antes del diluvio, unos pocos años antes del diluvio. Él tuvo la bendición de ver crecer a sus nietos. Y esto es algo increíble. Él vivió tanto tiempo y conoció a sus nietos.

Echemos un rápido vistazo a **2 Pedro 2:4- 5. Porque si Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado... Sabemos que eso ocurrió realmente. ...sino que los arrojó al tártaro... Un lugar de confinamiento, que es aquí. Sabemos que ellos están aquí, pero que Dios les ha quitado mucho poder. Satanás tenía muchísimo poder. El hecho de que él fuera capaz de mover los planetas para destruir la tierra demuestra que él tenía muchísimo poder. Un poder que nosotros simplemente no entendemos. Pero Dios le ha quitado mucho de ese poder. Entendemos que el poder de Satanás ha sido limitado.**

¿Se imagina usted ser un ser así? No que quiera ser como Satanás. Pero ese ser tenía muchísimo poder, pero se ha ensoberbecido y ahora su poder le está siendo quitado, su poder está desapareciendo. Y ahora él sabe, Dios se lo hizo saber a través de Su Iglesia, que su fin se acerca. Y en frustración él se arremete contra el mundo en formas que no comprendemos del

todo. Esto es lo que estamos viendo. Él está atacando al mundo. Y él tiene placer en causar todo el mal que está sucediendo en el mundo.

**Porque si Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado, sino que los arrojó a un lugar de confinamiento, en prisiones de oscuridad...** Y algo interesante en todo esto es que Satanás y los ángeles nunca tuvieron el espíritu santo de Dios. Nosotros vemos cosas espirituales que él no puede ver, porque él no tiene el espíritu santo de Dios. Él nunca tuvo la mente de Dios. Mientras que nosotros tenemos la mente de Dios. Nosotros vemos ciertas cosas espirituales que él no puede ver. Él solo puede oírlas de un apóstol de Dios. Él escucha al apóstol de Dios y sabe lo que está pasando. Pero hay otras cosas que vemos a nivel espiritual que él no ve. Él no puede comprender esas cosas porque él no tiene - ni nunca tuvo - el espíritu santo de Dios. Él no comprende esas cosas.

**... reservándolos para el juicio. Esto será su fin. Versículo 5 - Tampoco perdonó al mundo antiguo, aunque protegió a ocho personas, incluyendo a Noé, el décimo en la descendencia de Adán, predicador de la justicia, cuando mandó un diluvio sobre los impíos.** Esto significa que ellos no temían a Dios. Las personas no temían a Dios. Como en los días de hoy. Ellos no le temen a Dios.

No voy a seguir con la historia de Noé. Dios vio fue que el ser humano se había corrompido. Como hoy, que todo está corrompido. La intención de las personas es continuamente el mal. Aunque a ellas les cuesta admitirlo. Su mente es egoísta. El egoísmo es malo. Las personas solo se preocupan por ellas mismas. Y esto es cada vez es peor. Podemos verlo. Esto va de aumento en muchas cosas. A veces es difícil mirar a los programas de TV porque a uno le entrar ganas de... Usted entonces tiene que apagar la televisión porque es muy frustrante. Las personas han perdido toda sensatez y el equilibrado mental. Todo es puro egoísmo.

Las personas se pelean simplemente por pelear. Les da igual si algo está bien o si está mal, ellas simplemente se pelean. Cualquier cosa que el otro diga ellas se oponen a ello. Mismo que sea algo que es correcto, no les importa, ellos simplemente se oponen. ¡Y esto es lo mismo en todas partes! Esto pasa en cada faceta de la sociedad. Las personas simplemente se oponen a las porque no pueden ponerse de acuerdo.

Echemos un vistazo rápido a **1 Pedro 3:20 - ...cuando Dios esperaba con paciencia mientras Noé construía el arca. Él se estaba preparando. En ella solo pocas personas, ocho en total, se salvaron mediante el agua, la cual simboliza el bautismo que ahora os salva también a vosotros.** Nosotros entendemos esto. Entendemos que hay cosas físicas que tuvieron lugar que representan a algo que es espiritual. Y el diluvio es un ejemplo de esto. Y es como nosotros cuando somos bautizados. Salimos del agua y deseamos andar en novedad de vida. Queremos seguir un nuevo camino de vida. Pero no podemos hacer eso sin el espíritu santo de Dios. Y al final y al cabo todo esto se trata de tener el espíritu santo de Dios. Para nosotros la fe es sobre el espíritu santo de Dios. Tenemos el espíritu santo de Dios, tenemos la capacidad de creer a Dios y tenemos que elegir obedecer.



Vamos a empezar con la conclusión. Vamos a leer algunos versículos que he apuntado aquí.

**1 Pedro 1:2.** Esto se refiere a nosotros, porque somos los que podemos agradar a Dios. Elegidos... Nosotros hemos sido elegidos. **...conforme al previo conocimiento de Dios Padre ...** Y esto no significa que Él lo sabía de antemano. No. Dios sabía que Él llamaría a un grupo de personas en el tiempo del fin. Y ese grupo de personas somos nosotros. ¿Cuán bendecidos somos? **... en santificación del espíritu ...** Hemos sido santificados, hemos sido separados por el espíritu santo de Dios. Y esto es lo que nos hace diferentes. ¿Para qué? **...para la obediencia...**

Dios nos ha llamado en ese tiempo del fin y nos ha separado. Cuando somos bautizados y recibimos la imposición de manos, Dios nos da Su espíritu santo. ¿Y por qué Dios nos da Su espíritu santo? Para que podamos creer a Dios y obedecer a Dios. Creemos a Dios. Pero la obediencia es una elección. No tenemos que obedecer. Y ahí es donde entra nuestro espíritu. Tenemos que elegir obedecer. Podemos ver claramente lo que está bien y lo que está mal. Y nosotros elegimos a Dios. Elegimos agradar a Dios.

No voy a leer el resto del versículo.

La obediencia a Dios significa estar de acuerdo con Dios. Cuando obedecemos a Dios, le decimos: “Estamos de acuerdo contigo. Hemos escuchado Tu palabra. Te creemos y estamos de acuerdo en que Tú tienes razón. Y eso es lo que queremos hacer. Queremos estar de acuerdo contigo.” Tenemos que estar en unidad con Dios. De esto se trata. La obediencia es una demostración de sabiduría. No voy a entrar en detalles, pero entendemos lo que es la sabiduría. La sabiduría es la mente de Dios. Cuando obedecemos a Dios estamos siendo sabios. Porque esto es sabiduría. Estamos de acuerdo con Dios, le obedecemos. Y esto es ser sabio.

Deuteronomio 4:1-2. Esto se refiere al Israel físico, pero vamos a mirarlo desde un punto de vista espiritual. Y el Israel espiritual es la Iglesia, somos nosotros.

**Deuteronomio 4: 1 – Ahora pues, oh Israel, oye los estatutos y derechos que yo, Moisés, os enseño, para que los pongáis por obra.** Y el apóstol nos ha enseñado ciertas cosas que debemos poner por obra, que debemos hacer. Y debemos escucharle, porque cuando el apóstol de Dios habla, es Dios quien nos habla, quién nos dice lo que debemos hacer.

**Así viviréis...** Para ellos se trataba de la vida física. Y para nosotros, si queremos vivir espiritualmente, si queremos recibir nuestra corona de gloria, tenemos que obedecer. Tenemos que escuchar a Dios y obedecerle. **... y podréis entrar en la tierra...** Y para nosotros esto es algo espiritual. **... que el SEÑOR y Dios de vuestros antepasados os da en posesión.** ELOHIM. Esto es lo que Dios ha prometido a nosotros. Y lo único que tenemos que hacer es escuchar lo que nos es dicho y elegir obedecerlo. Y esta es la recompensa, la corona que Dios puede darnos.

**Versículo 2 - No añadáis ni quitéis palabra alguna a esto que yo os ordeno. Mas bien guardéis los mandamientos del SEÑOR vuestro Dios que yo os ordeno.** Esto suena simple. Pero la realidad es que la mayoría de los que se han marchado de la Iglesia de Dios han desobedecido esto: **No añadáis ni quitéis palabra alguna...** Porque eso es lo que pasa. Esas personas, miembros del Cuerpo de Cristo que tenían el espíritu santo de Dios, tomaron la decisión de que sabían más. Y como ellos saben más, ¿qué hacen? Ellos añaden o quitan cosas a lo que el apóstol de Dios les dio. ¿Y como termina esto? Orgullo. Ellos se marchan de la Iglesia. Porque ese es el resultado.

Y aquí hay una advertencia: **No añadáis ni quitéis palabra alguna a esto que yo os ordeno.** Usted debe guardar lo que Dios les ha dado. No debemos hacer conjeturas sobre lo que va a pasar. En los tiempos que vivimos es fácil conjeturar sobre cualquier cosa. Usted puede hacer conjeturas sobre esto y aquello y aquello. Especialmente cuando se trata de la familia. “Podríamos hacer esto o aquello. No nos mudaremos a tal y tal sitio porque no estaremos seguros.” Eso son solo conjeturas, porque no lo sabemos. Nosotros simplemente vivimos por la fe, creemos en Dios y seguimos avanzando pase lo que pase.

**Romanos 6:16.** Todo esto es en e; contexto de agradar a Dios. Nosotros podemos hacer esto. **¿Acaso no sabéis que, cuando os entregáis a alguien para obedecerlo, sois esclavos de aquel a quien obedecéis?** Esto es algo espiritual. Las personas miran esto como algo físico, pero en realidad aquí se está hablando de algo espiritual, sobre la obediencia. **Ya sea del pecado, que conduce a la muerte...** Porque si elegimos el pecado, si queremos seguir por ese camino y nos sometemos a esto, moriremos. ...o (lo opuesto) **a la obediencia, a Dios, que conduce a la justicia.** Tenemos que elegir obedecer al uno o al otro.

Se trata de lo permitimos que nos controle. Hemos oído sermones sobre esto. Aquí se trata de lo que nos controla. ¿Somos controlados por nuestra propia mente, por nuestro egoísmo? Las personas se enfadan, se molestan, se irritan con las cosas. Y la irritación, el enojo, es solo una demostración de egoísmo. Si alguna vez nos enojamos con algo o con alguien, deberíamos saber que estamos demostrando nuestro propio egoísmo. Cuando estos sentimientos surgen dentro de nosotros - porque esto puede surgir en nosotros, lo entendemos - debería sonar una alarma. “¿Por qué me siento irritado (enojado)? ¿Qué está causando esto? ¡Es mi egoísmo! Las cosas no están saliendo como yo quiero. Yo no quería esto de esa manera. Yo lo quería una manera diferente.” Estos sentimientos surgen. Yo sé de lo que estoy hablando. Pero deberíamos entender esto. Cuando empezamos a sentirnos enojados por algo o por alguien, debemos entender: “Es solo una demostración de mi egoísmo”. Eso es todo lo que es.

Y, como sabemos, Caín demostró su estado de ánimo por la actitud que tenía. La expresión de su rostro. Y con la ira pasa exactamente lo mismo.

Podemos ser esclavos de nuestra manera de pensar, de nuestras actitudes y opiniones. Tenemos prejuicios que están escondidos. Yo lo sé. Y esos prejuicios a veces se manifiestan. “Yo creo que esto está mal. Yo no debería tener ese tipo de prejuicios. Necesito deshacerme

de esto. Y esto es algo que lleva tiempo. Todos tenemos prejuicios ocultos que se manifiestan de diferentes maneras.

Vayamos a **1 Tesalonicenses 4:1** - **Por lo demás, hermanos, os pedimos encarecidamente en el nombre del SEÑOR Josué, que sigáis progresando...** Usted y yo. Individualmente. ¿Cómo podemos seguir progresando? Esto es el crecimiento espiritual. Porque si trabajamos con ahínco creceremos espiritualmente. Aprenderemos más sobre nosotros mismos. Creceremos y veremos claramente nuestro propio egoísmo. **...en el camino de vida que agrada a Dios, tal como lo aprendisteis de nosotros.** ¿Y como hacemos eso? Lo sabemos. En primer lugar, tenemos que creer y caminar en la verdad. Creemos lo que Dios nos ha dado y vivimos de acuerdo con esto. Así es como vivimos.

En nuestro día a día - en la forma en que pensamos, en lo que hacemos, nuestros pensamientos, palabras y acciones - debemos agradecer a Dios en las decisiones que tomamos. Ponemos a Dios siempre lo primero. Y debemos saber si estamos o no agradando a Dios en nuestra mente. Deberíamos saberlo. Examinamos a nosotros mismos y pensamos: “Esto no agradó a Dios, esa actitud que he tenido. O lo que sea que hayamos hecho, nuestras acciones. Deberíamos saber si esto agrada o no a Dios.

**Versículo 2- Vosotros sabéis cuáles son las instrucciones que os dimos a través del Señor Josué. Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación.** Hemos sido santificados, hermanos. Hemos sido separados para uso y propósito sagrados. Hemos leído sobre esto. ¿Que es eso? ¿Por qué Dios nos ha llamado? ¿Por qué Dios nos ha dado Su espíritu santo? Para la obediencia. Tenemos la capacidad de obedecer a Dios. ¡Tenemos la capacidad de agradecer a Dios! Nadie más puede hacer esto. Porque si una persona no tiene el espíritu santo de Dios, esa persona no puede agradar a Dios, como podemos leer en Romanos.

**Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: (A esto hemos sido llamados.): que os abstengáis de la inmoralidad sexual.** Y mucha gente piensa que esto se refiere a la inmoralidad sexual a nivel físico. Bueno, puede ser eso también. Pero aquí esto se refiere a algo que pasa en la mente, a una relación impía. Una relación egoísta. Debemos abstenernos de esas cosas a nivel físico, pero también en nuestra mente. Debemos refrenarnos y controlarnos, con la ayuda del espíritu santo de Dios.

**Versículo 4 - Que cada uno de vosotros sepa guardar su propio vaso ... ¡Me encanta esto!** Porque deberíamos saber cómo guardar nuestro propio vaso. Nosotros somos nuestro propio vaso. Cada uno de nosotros. Y solo hay algo que es realmente diferente. Aparte de eso, tenemos cinco dedos. La mayoría de nosotros tenemos cinco dedeos. Todos tenemos ojos, oídos, nariz. Así que todos somos un vaso. Pero esta parte, nuestra mente es diferente. No hay dos mentes iguales. Somos diferentes en muchas cosas.

Debemos guardar este vaso, este cuerpo, lo que está en nuestra mente. Porque esto es lo que le interesa a Dios. Nuestro motivo, nuestra intención, la razón por la cual hacemos lo que hacemos.

**Que cada uno de vosotros sepa guardar su propio vaso...** Deberíamos saber esto ahora. Porque ya estamos aquí el tiempo suficiente como para saber qué está bien y qué está mal, para saber qué debemos hacer. ... **en santificación y honor.** Y esto significa que no debemos complacer a nuestro “yo”, que no debemos ceder a nuestros deseos, pero que debemos agradar a Dios obedeciendo Sus caminos. Así es como podemos agradar a Dios. Entonces la oportunidad de hacer esto todos los días, mientras estemos en este cuerpo, en este vaso. O bien agradamos a Dios o agradamos a nosotros mismos.

**Versículo 5 - Sin dejaros llevar por los malos deseos como hacen los gentiles, que no conocen a Dios.** Sin el espíritu santo de Dios las personas no pueden conocer a Dios. Ellas no han sido llamadas a la obediencia. Ellas no han sido llamadas a agradar a Dios. La Iglesia que está dispersa no puede agradar a Dios. Y yo sé que esta es una afirmación impactante, pero es la realidad. La nación judía no ha sido llamada y por eso ellos no pueden agradar a Dios. Todas esas personas el mundo que guardan el Sabbat. Usted ha estado guardando el Sabbat durante 70 años. ¿Y? ¿Qué pasa? Usted será bendecido por esto, pero usted todavía no puede agradar a Dios. Usted solo puede agradar a Dios si usted tiene el espíritu de Dios. Porque ahora la ley es algo espiritual. No es algo físico. La ley ahora es algo espiritual.

**Versículo 6 - Que ninguno oprima, ni engañe en nada á su hermano: porque el SEÑOR es vengador de todo esto, como ya os hemos alertado y testificado.**

**Versículo 7 - Porque Dios no nos llamó a la inmundicia...** Dios no nos ha llamado y nos ha dado Su espíritu santo, para que sigamos en el pecado, en la inmundicia, en el pecado. Dios no nos ha llamado para eso. ...**pero a la santidad.** Hemos sido separados para obedecer a Dios, para agradar a Dios. Es por eso que hemos estado separados. Es por eso que hoy estamos aquí agradando a Dios. Nadie más está haciendo esto hoy. Bueno, algunos que están en sus casas, por supuesto. Pero sin el espíritu santo de Dios no podemos agradar a Dios. Esto es imposible.

**Versículo 8 - Así que, el que menosprecia, no menosprecia á hombre, sino á Dios...** Porque esto es la verdad. Esto de lo que hemos hablado hoy es la verdad. ... **el cual también nos dio Su espíritu santo.**

Y la conclusión de todo esto es que solo podemos agradar a Dios a través de la fe y de la decisión personal de ser obedientes.

Y con esto vamos a terminar el sermón de hoy.